

---

## ESCUCHAR CON EL CORAZÓN

*Un nuevo año termina y siempre es una buena oportunidad para darle un cierre a ciclos y abrir nuevos, tal vez, con otras características o una modalidad distinta a la que estamos acostumbrados.*

Fin de año es una época en la que todo el mundo se siente revolucionado. Entre aquellas cosas que no se pudieron lograr en el año que termina y la expectativa por lo nuevo que abre el año que está por comenzar, se instala muchas veces un sentimiento de ansiedad.

Dicha ansiedad, no pocas veces, se vuelca a la relación de pareja, como si ésta tuviese en parte la responsabilidad de aquello que uno no pudo hacer. Así, aparecen reproches, demandas, pase de facturas, etc. Y se olvida, que esa pareja, estuvo presente pero no como facilitadora sino como soporte, estimulando desde su lugar, mucho o poco, la concreción de un proyecto personal. Por lo tanto, en esos casos, no hay que olvidar agradecer. Agradecer por el acompañamiento, por simplemente estar, sin adjudicarle responsabilidades que no le competen.

Parece que es más fácil cargar al otro con culpas por cosas que tiene que ver con uno mismo. Muchas parejas traen a consulta esta problemática, y me pregunto – y les pregunto, ¿no será que se pone demasiada expectativa en lo que el otro me debería dar?

La pareja es un lugar de crecimiento propio y de a dos, pero también es un espacio de escucha mutua, de apoyo mutuo y de comprensión. La comprensión es fundamental, porque habrá cosas que se puedan y otras que no, pero eso no implica que el mundo se termina. La erosión que un fracaso puede causar en la autoestima solo puede ser mitigado con el amor de nuestra pareja. Pero no tiene que escucharnos con los oídos, sino que tiene que hacerlo con su corazón. Y viceversa.

Estamos demasiado acostumbrados a mandarnos solos por la vida, aun estando en pareja, pensando que el otro está ahí para cumplir con una función que muchas de las veces, no se vislumbra con claridad.

Y su función es muy sencilla: querernos y escucharnos con el corazón, allí, donde se aloja el amor que siente por nosotros.

Por eso considero que acercándose fin de año y ante el surgimiento de nuevas perspectivas y de un volver a probar aquello que en su momento no funcionó, es imperioso revisar cómo vemos a nuestra pareja, si lo vemos como un aliado, como un soporte incondicional, como alguien que tiene su propia vida, pero puede entrar en la nuestra y apuntalar un proyecto, pero nunca dejando de ser quien es.

Es precisamente la percepción errónea de nuestra pareja, ya sea que lo veamos como un padre, un hermano, un maestro o un ideal a conseguir, la que produce muchas de las fracturas en una relación. Hay que relacionarse con el otro por quien ese otro es: un otro. Alguien diferente, que eligió, que nos eligió y que nos acompaña y que puede escucharnos y ofrecernos una perspectiva del camino a seguir que tal vez sea conveniente explorar.

---

Le deseo un muy feliz año a todas las parejas de corta y larga data, así como a todos los que aún están en la búsqueda de alguien, que pueda escucharlos con el corazón.

Lic Luis Formaiano